

Lunes 13 de enero

Explorando la verdad

*... todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse
(v. 19).*

La escritura de hoy: [Santiago 1:19-27](#)

Reflexionando sobre por qué la gente tiende a estar totalmente convencida de tener la razón —aun cuando no la tenga—, la escritora Julia Galef argumenta que eso tiene que ver con una «mentalidad de soldado»: enfocarse en defender lo que uno ya cree frente a lo que se consideran amenazas. Sostiene que una mentalidad más útil es la de un explorador, que no se enfoca primordialmente en eliminar las amenazas sino en buscar la verdad completa: alguien que comprende «con la mayor franqueza y precisión posible lo que realmente existe, aunque no sea bonito, conveniente ni agradable». Las personas con esta perspectiva tienen la humildad de seguir desarrollando su entendimiento.

Su visión trae a la mente el aliento de Santiago a los creyentes, para que adopten una mentalidad similar: ser «pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse» ([Santiago 1:19](#)). En lugar de ser movidos por exabruptos, los insta a recordar que el enojo humano no obra la justicia de Dios (v. 20). Solo se puede crecer en sabiduría mediante una sumisión humilde a su gracia (v. 21; ver Tito 2:11-14).

Cuando recordamos que nuestra vida depende de la gracia de Dios, podemos dejar de lado la necesidad de tener razón siempre, y descansar en su guía para vivir y ocuparnos bien de los demás ([Santiago 1:25-27](#)).

De: [Monica La Rose](#)

Reflexiona y ora

**¿Qué ejemplos has visto de una humilde disposición a aprender y cambiar?
¿Cómo puedes cultivar una disposición a aprender de otros?**

Dios, ayúdame a no querer tener siempre la razón.

Martes 14 de enero

Caminar con Dios

Caminó, pues, Enoc con Dios... (v. 24).

La escritura de hoy: [Génesis 5:21-24](#)

Durante años, expertos en acondicionamiento físico han enfatizado la importancia de correr para la salud cardiovascular. Pero estudios científicos recientes han demostrado que las caminatas diarias también son beneficiosas. Un informe señala: «Los adultos que daban 8.000 pasos o más por día tenían menor riesgo de muerte en la siguiente década que los que caminaban solo 4.000». Caminar es bueno para nosotros.

En la Biblia, caminar se usa como metáfora de tener comunión con Dios. En Génesis 3, se nos dice que Adán y Eva caminaban «al aire del día» (v. 8). Génesis 5 relata que «caminó Enoc con Dios [...] trescientos años» (v. 22). Un día, su fidelidad en pasar tiempo con su Creador hizo que fuera llevado directamente para estar con Él (v. 23). En Génesis 17, cuando renovó su pacto con Abram, Dios lo invitó: «camina delante de mí» (v. 1 RVA-2015). Y Jacob, poco antes de morir, describió a Dios como su pastor y habló de sus antepasados que en «presencia [de Dios] caminaron» (48:15 NVI). En el Nuevo Testamento, Pablo nos instruyó: «Andad en el Espíritu» ([Gálatas 5:16](#)).

Como Enoc y los patriarcas en Génesis, podemos caminar con Dios diariamente, rindiendo nuestra vida a Jesús y siendo guiados por el Espíritu Santo. Este es el camino a la salud verdadera. ¿Cómo está tu caminata?

De: [Matt Lucas](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo describirías «caminar con Dios»? Al reflexionar hoy en la Escritura, ¿cómo la seguirías y obedecerías?

Padre, ayúdame a mantener el paso contigo.

Miércoles 15 de enero

Un nuevo comienzo con Dios

... siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (v. 8).

La escritura de hoy: [Romanos 5:6-11](#)

«¿Tu pecado también puso a Jesús en la cruz?». Esto parece estar preguntando el pintor alemán Rembrandt en su obra maestra de 1633, La elevación de la cruz. Jesús aparece en el centro de la pintura mientras su cruz es levantada. Cuatro hombres la levantan, pero uno sobresale en la luz que rodea a Jesús. Su ropa es diferente: al estilo de la época de Rembrandt y con un sombrero que el pintor solía usar. Al mirar más de cerca el rostro, se ve que se incluyó en la pintura, como diciendo: «Mis pecados tuvieron parte en la muerte de Jesús».

Pero hay otro hombre que sobresale: montado en un caballo y mirando hacia afuera del cuadro. Algunos lo consideran otro autorretrato de Rembrandt que pareciera preguntarles a todos los que observan: «¿No estás tú aquí también?».

Pablo se vio a sí mismo allí, tal como podemos hacerlo nosotros, porque Jesús sufrió y murió por nosotros también. En Romanos 5:10, nos describe como «enemigos» de Dios. Pero, aunque nuestros pecados causaron la muerte de Jesús, su muerte nos reconcilia con Él: «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (v. 8).

Coincidimos con Rembrandt y Pablo: somos pecadores con necesidad de perdón. Mediante su cruz, Jesús suple nuestra mayor necesidad: un nuevo comienzo con Dios.

De: [James Banks](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo éramos anteriormente enemigos de Dios? ¿Cómo puedes vivir hoy como su amigo?

Jesús, gracias por morir por mí.

Jueves 16 de enero

Fácil y difícil

... dijo Dios: Para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto (Éxodo 13:17).

La escritura de hoy: [Éxodo 14:5-14](#)

Marcos era un joven pastor prometedor. Una mañana, su hijo murió mientras jugaba a la pelota con él. Quedó devastado y aún lamenta la pérdida, pero su dolor lo hizo un pastor más compasivo. Lo he acompañado en su dolor y he pensado que su prueba ilustra una reflexión de A. W. Tozer: «Es dudoso que Dios pueda bendecir en gran manera a un hombre si antes no lo ha herido profundamente». Temo que sea cierto.

Pero quizá no sea tan simple. El éxodo de Israel nos enseña sobre la complejidad de los caminos de Dios. Sacó de Egipto a la joven nación de una manera fácil, diciendo: «Para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto» ([Éxodo 13:17](#)). Pero pocos versículos después, le dijo a Moisés que dieran la vuelta para que Faraón fuera a pelear con su ejército (14:1-4). Faraón mordió el anzuelo, y los israelitas «temieron en gran manera, y clamaron al Señor» (v. 10). Moisés los reprendió: «El Señor peleará por vosotros, [...] estaréis tranquilos» (v. 14).

Dios usa caminos fáciles y difíciles para que su pueblo crezca y lo glorifique. Prometió: «seré glorificado en Faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy el Señor» (v. 4). Así lo hizo Israel. Así podemos hacerlo nosotros. Cuando la vida es fácil, descansa en Él. Cuando es difícil, deja que Él te lleve.

De: [Mike Wittmer](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo el sufrimiento te ha ayudado a crecer? ¿Por qué crees que Dios usa pruebas fáciles y difíciles?

Jesús, tú bastas para toda prueba.

Viernes 17 de enero

No te desanimes

No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos (v. 9).

La escritura de hoy: Gálatas 6:7-10

Cansado. Así se sentía Satya después de nueve meses en su nuevo trabajo. Como creyente, había procurado seguir los principios de Dios para resolver problemas y dirigir su tarea. Pero los problemas con la gente persistían y el progreso organizacional parecía ser poco. Tenía ganas de tirar la toalla.

Quizá, como Satya, te sientas cansado; emocional y físicamente agotado para seguir con lo que debes hacer. Cobra ánimo. El apóstol Pablo nos alienta con estas palabras: «No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos» (Gálatas 6:9). Usa la metáfora de un granjero, y como todo granjero sabe, segar es trabajo arduo.

Sembrar «para el Espíritu» (v. 8) es trabajo arduo también. Los creyentes que buscan seguir la guía del Espíritu y vivir honrando a Cristo pueden desanimarse y cansarse. Pero si nos aferramos a su promesa, la siega llegará. Segaremos «vida eterna» (v. 8; ver Juan 17:3): una cosecha extraordinaria de la bendición de Dios cuando Cristo vuelva. Y en esta vida, la confianza y el gozo que produce conocerlo. Segaremos en el momento apropiado, determinado no por las estaciones ni el clima, sino por la voluntad de un Dios perfecto. Hasta que llegue la siega, sigamos sembrando con el poder de Dios.

De: Poh Fang Chia

Reflexiona y ora

¿Qué hace que te desanimes? ¿Cómo puedes aferrarte a la promesa de que «a su tiempo segaremos»?

Padre, ayúdame a no desanimarme y seguir haciendo el bien.

Sábado 18 de enero

Hecho justo con Jesús

... He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación (6:2).

La escritura de hoy: 2 Corintios 5:21-6:2

«Estamos listos para abordar el vuelo a Montego Bay», se oyó el anuncio. Estaba viajando como orador y líder de un grupo de escuela secundaria en un viaje misionero a Jamaica. Agarré mi mochila para sacar el pasaporte y la tarjeta de embarque... y me sacudió el pánico. ¡Mi pasaporte no estaba!

El grupo subió al avión sin mí, y enfrenté cuatro días de esfuerzos frenéticos para tratar de conseguir un nuevo pasaporte. Después de cientos de llamadas telefónicas, un viaje inútil a Washington D.C., un largo viaje de regreso a Grand Rapids, Michigan, dos días en una ciudad cercana y la ayuda de la oficina de nuestra congresista local, por fin pude conseguirlo y unirme a mi grupo en Jamaica.

Un pasaporte... una simple libretita, pero mi única garantía para donde quería ir. Por más esfuerzo que hice para conseguir ese documento nuevo, su valor empalidece en comparación con algo que determina nuestro destino eterno: la fe en Jesús, la única garantía de ser salvos de nuestros pecados y tener nueva vida en Él.

Las Escrituras dicen: «he aquí ahora el día de salvación» (2 Corintios 6:2). Al creer en Cristo, podemos experimentar el amor de Dios y su obra redentora. Asegurémonos hoy de saber de verdad qué significa «estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo» (5:21 NTV).

De: [Dave Branon](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo ha provisto Jesús el camino para que seas salvo? ¿Qué significa para ti confiar en Él como tu Salvador?

Jesús, gracias por ser el camino para mi salvación.

Domingo 19 de enero

Todavía fructífero para Dios

Aun en la vejez fructificarán... (v. 14).

La escritura de hoy: [Salmo 92:12-15](#)

Una leyenda cuenta de una mujer que todos los días llevaba agua de un río a su casa en dos baldes que colgaban de ambos extremos de un palo: uno, nuevo y sólido, y el otro, mucho más viejo y agrietado. Cuando llegó a casa, el nuevo seguía lleno, pero el viejo estaba casi vacío. Este se sintió mal y se disculpó. La mujer giró y señaló el camino recorrido, y preguntó al balde viejo: «¿Ves todas esas flores junto al camino? Todos los días las regaste, y mi camino de ida y vuelta al río está siempre lleno de belleza».

Vivimos en un mundo que adora y recompensa la juventud: lo joven y sólido, sin arrugas y eficiente. Pero la Biblia nos habla claramente de una belleza recta que surge de lo más viejo y débil: «El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano» ([Salmo 92:12](#)).

Está claro que viejo no siempre es sinónimo de sabio, pero los viejos benefician nuestra vida de formas que los jóvenes no pueden, porque han vivido un poco más, experimentado un poco más y permanecido arraigados un poco más, floreciendo en la fe y confiando en Dios. Tales personas «aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes» (v. 14).

Los adultos mayores que son parte de nuestra vida siguen dando fruto hermoso. Dediquemos tiempo para ver eso y cuidarlos.

De: [John Blase](#)

Reflexiona y ora

¿Qué adultos mayores están habitualmente cerca de ti? ¿Qué harás hoy para verlos y apreciarlos?

Padre, que aprecie a los que siguen dando fruto en la vejez.